



XXV DOMINGO

Tiempo Ordinario

Lectura | (Mt 20 11-13)

“ Los primeros protestaban contra el propietario, diciendo: "Estos últimos trabajaron nada más que una hora, y tú les das lo mismo que a nosotros, ...". El propietario respondió a uno de ellos: "Amigo... ¿No tengo derecho a disponer de mis bienes como me parece? ¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?" ”

Meditación

El seguimiento de Cristo hace que realicemos plenamente nuestra vida, que seamos felices. Él se da por entero y espera de nosotros este compromiso; por eso la recompensa siempre excede nuestros méritos. Aunque lo sigamos desde temprana edad o a última hora, Dios nos colma de su amor según nuestra apertura y actitud de entrega.

Los primeros que llegaron a la viña, desde el primer momento viven la esperanza, la alegría de la recompensa, además de la amistad del Dueño; los últimos que han llegado han estado vagando por el mundo, con la frustración del incumplimiento de sus deseos, sólo al final han encontrado la Luz del camino.

El llamado de Jesús es personal; no podemos compararnos con nadie. Todos percibimos la realidad de forma única. Pero Cristo a todos se quiere entregar, realiza las aspiraciones más profundas. Por tanto, sólo nos queda agradecer, vivir en la alabanza por el don recibido.

Oración | Señor, gracias por dejarme estar contigo y vivir en tu amistad.

Contemplación

- Jesús, tiendo a compararme y me olvido de gustar tu presencia...
- Yo te llamo para que vivas en mi amistad...
- Quiero seguirte y vivir en tu alegría.

Acción

Responder al llamado de Jesús y agradecérselo

